

Reflexiones sobre la práctica de la investigación

Existe dificultad para formular problemas en términos precisos, conceptual y operacionalmente hablando, e insuficiencias analíticas para interrelacionar la teoría con los hechos.

Toda investigación permite resolver incógnitas al tiempo que aparecen otras nuevas. Es la forma del desarrollo histórico de la ciencia. La resolución de estas incógnitas sin embargo, demanda que primero, sean formuladas con precisión, de modo que el éxito en el logro de los objetivos propuestos depende en buena medida de ello.

Por sencillo que parezca a primera vista, el proceso de definición del problema que se pretende elucidar se complica cuando en lugar de identificar las características fuertes que irradia el problema bajo estudio, hábitos mentales que provienen de una tradición holística de pensamiento (todo depende de todo) impiden, la recolección y ordenamiento de los aspectos concretos del problema.

Así, en lugar de obtenerse una visión limpia del objeto de estudio directamente integrado a un soporte teórico - contextual pertinente, se presenta un abanico de tópicos incipientemente conectados entre sí, donde el problema principal inicialmente elegido se diluye y difícilmente se lo vuelve a recuperar en su real y

original forma y dimensión. Cuando se llega a formular un problema concreto en el marco de una problemática general, su caracterización no está exenta de la repetición de prejuicios, ideas y situaciones que en un cierto medio y en una cierta época son dados por verdaderos. Sin restar importancia a la consideración de estos aspectos asistemáticos como insumos de la investigación, la forma de abordarlos es insuficiente e impropia de una actitud que debe más bien hacer del cuestionamiento el punto de partida de un trabajo que busca la formulación y demostración de proposiciones verdaderas. La descripción del universo o contexto de investigación es siempre metodológicamente recomendable a fin de impedir que el problema elegido quede aislado. Se trata de uno de los consejos mejor escuchados en las aulas universitarias. Pareciera que de toda la riqueza del método marxista de análisis que para Sunkel y Paz (1) es crítico, histórico, dialéctico y totalizante, tan sólo se asimilara su carácter totalizante relegando al olvido los otros tres. La cantidad de páginas dedicadas a esta parte en las

tesis de licenciatura confirman lo dicho. Las descripciones o contextualizaciones que se hacen del problema junto a los marcos teóricos que se presentan, en muchos casos son realmente enriquecedoras y algunos trabajos logran una verdadera interrelación entre teoría y práctica, donde además desaparece la dualidad entre sujeto-objeto y se generan importantes ideas comprometidas con la transformación de la realidad analizada. Esto sucede cuando el investigador sin perder de vista el problema principal llega a desarrollar convenientemente un análisis crítico del conocimiento existente a la luz de la realidad que ese conocimiento trata de explicar. Pero lo que ocurre generalmente en este punto es un desmembramiento estático del conocimiento previo, que aparece expuesto cual cuadros en una galería para que todo aquél que pase por delante tenga la "libertad" de encontrar su significado y la relación correspondiente con el "resto del trabajo".

Ingrid Steinbach
Comunicadora Social
Jefe del Dpto.
Académico de
Comunicación Social de
la UPSA



El resto del trabajo que es el cuerpo principal donde se analiza y se presenta el comportamiento de las variables seleccionadas, es rico en la descripción simplemente cuantitativa de dichas variables, olvidando las explicaciones que debieran surgir del contraste de estas magnitudes con el marco teórico y contextual expuesto inicialmente.

Hasta aquí hemos presentado dos problemas fundamentales de la investigación en ciencias de la comunicación social tal cual se practica en nuestro medio. El primero que consiste en la dificultad de formular un problema en términos precisos, conceptual y operativamente hablando y el segundo, en las limitaciones con que se tropieza al momento de interrelacionar la teoría con los hechos descritos.

Estos problemas parecen no ser exclusivamente propios de nuestro medio. Se han escrito muchos artículos y ensayos sobre dichas limitaciones y en los últimos años hemos visto los esfuerzos de investigadores y profesores de metodología de la investigación destinados a preparar manuales de investigación social que presenten de manera rigurosa, accesible y novedosa cada una de las fases, haciendo hincapié en los procedimientos adecuados a la disección del problema y a su conocimiento en profundidad.

Se ha trabajado con especial énfasis en el área de las técnicas y procedimientos necesarios a la formulación apropiada y precisa de problemas, objetivos e hipótesis, que es donde se encuentran los mayores problemas debido a los sesgos que se arrastran desde la escuela y aun de la propia universidad.

El tratamiento detallado de lo que es una variable, los fines a los que responde en el proceso y la forma como se manejan en la investigación, están ayudando a superar en buena medida la imprecisión y el simplismo predominantes. La comprensión del concepto de función, la diferenciación de magnitudes constantes y variables

así como la búsqueda y definición de indicadores que posibiliten la medición de dichas variables, eran conceptos y procedimientos "chinos" para los estudiantes de ciencias sociales, quienes empiezan ahora a ver su utilidad y a prestarles la atención del caso, junto al uso de elementos de la estadística descriptiva que mejoran la calidad de la presentación de sus resultados.


En cuanto a las limitaciones para relacionar la teoría con las observaciones sobre la realidad, los pasos son más lentos. Se trata de vencer el hábito que se fomenta desde la escuela hasta la universidad donde importa muchas veces, más la fiel reproducción de los textos de enseñanza que su cabal comprensión. Así, en muchos casos, el análisis crítico de los hechos a la luz de una perspectiva teórica dada, resulta un esfuerzo demasiado grande para intentarlo por primera vez y en serio, en el trabajo de tesis.

La enseñanza de metodología de investigación social, tal como se la practica actualmente, necesita considerar algunas limitaciones que se observa cuando se llega al tratamiento de la etapa del análisis de datos, la cual queda la mayoría de las veces, abandonada al buen criterio del estudiante. Se trata de limitaciones de tiempo, el cual se agota en la explicación y ejemplificación de todos y cada uno de los pasos del proceso.

Así, cuando se trata de defender las afirmaciones vertidas ante las preguntas y observaciones del profesor, vuelven a prevalecer las descripciones aisladas, las simplificaciones y generalizaciones dudosas, ignorando las conclusiones específicas y novedosas de la investigación.

Está claro que el aprendizaje de las destrezas necesarias para llevar a buen término un trabajo de investigación, especialmente la parte analítica de la información cubre o deberían abarcar todo el período de formación por lo menos universitario, no siendo el problema de tan sólo una materia. Si el estudiante reprodujera formas

convenientes de razonamiento y de aproximación a las problemáticas de la comunicación durante toda su etapa formativa, no tendría dificultad adicional alguna al momento de encarar y organizar una investigación. Lo que está sucediendo sin embargo, es que los problemas están siendo abordados bajo las reglas de un modelo cerrado, que como todo paradigma, de acuerdo a John Barker (2), establece límites y no permite identificar la información que no concuerde con el paradigma utilizado, produciendo una ceguera mental y forzando siempre a la adaptación al paradigma en uso. Las nuevas técnicas y procedimientos de investigación que se imparten y ejercitan en aula, se estrellan con el viejo paradigma de hacer y presentar trabajos de investigación al estilo que el estudiante está habituado. Los límites establecidos y el potente filtro del paradigma en uso, no permite procesar información nueva. Precisamente esta información no procesada es la que está proponiendo una nueva forma de hacer mejor las cosas y buscar soluciones más eficientes y efectivas. Mientras se impartan clases bajo modalidades tales que lleven a reforzar los viejos paradigmas de enseñanza, el desarrollo de una investigación significará siempre un esfuerzo superior al que muchos le temen, aunque éste nunca sea estéril, como lo testimonian los estudiantes que terminan felizmente su trabajo final de grado.

El poder de los paradigmas es igual o más intenso en los docentes que en los propios estudiantes. Afortunadamente en la mayoría de ellos existe conciencia e interés por renovarlos. Sin duda alguna su asimilación redundará en beneficio de los estudiantes facilitándoles el camino para emprender con seguridad el desafío de realizar una investigación 

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (1) Sunkel O. y Paz P. El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo. Siglo XXI, Mexico, 1976.
- (2) Baker J. El poder de los paradigmas, (Video).